



Ausentismo, deserción escolar y rezago educativo en secundarias públicas en México durante la pandemia del Covid-19.

Absenteeism, school dropout and educational lagging in public high schools in Mexico during the Covid-19 pandemic.

DOI: 10.32870/sincronia.axxvi.n81.33a22

Osbaldo Amauri Gallegos de Dios

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. (MÉXICO)

CE: osbaldoamauri27@gmail.com

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Recibido: 20/09/2021

Revisado: 03/10/2021

Aprobado: 28/10/2021

RESUMEN

En el artículo “Ausentismo, deserción escolar y rezago educativo en secundarias públicas en México durante la pandemia del Covid-19” se analiza el ciclo escolar 2020-2021 con todas las dificultades que implicó para controlar la asistencia y deserción escolar en secundarias públicas, lo que generó otras opciones de aprendizaje: tutores, clases privadas presenciales (*pandemic pods*) o virtuales. Por medio de un acercamiento antropológico se analizan las problemáticas de las clases virtuales lo que permite entender que se debe fortalecer el sistema educativo público para combatir la deserción escolar y disminuir el rezago educativo en el ciclo escolar 2021-2022.

Palabras clave: Covid-19, educación virtual, ausentismo, deserción escolar, rezago educativo, alumnos de bajos recursos.

ABSTRACT

In “Absenteeism, school dropout and educational lagging in public high schools in Mexico during the Covid-19 pandemic” we analyze 2020-2021 school year with all the difficulties to control attendance and school dropout in public high schools which generated other learning options: tutors, face-to-face private (*pandemic pods*) or virtual classes. Through an anthropological approach we analyze virtual classes issues which allow us to understand that



it is necessary to strengthen the public education system to battle against school dropout and decrease educational lagging during 2021-2022 school year.

Keywords: Covid-19, virtual learning, absenteeism, school dropout, educational lagging, low-income students.

En este artículo se analiza el ciclo escolar 2020-2021 con todas las dificultades que implicó para controlar la asistencia y deserción escolar en secundarias públicas, lo que generó otras opciones de aprendizaje: tutores, clases privadas presenciales (*pandemic pods*) o virtuales. Existieron diferentes causas para que los estudiantes abandonaran las secundarias en México durante la pandemia (contagios y muertes por coronavirus, crisis económica, problemas de conectividad, problemáticas de género, entre otras) con lo que se amplió el rezago educativo.

Un ciclo escolar con dificultades para controlar la asistencia y la deserción escolar

La asistencia durante las clases virtuales en escuelas secundarias públicas resultó un proceso difícil de registrar porque no se les podía obligar a los alumnos a encender sus cámaras y por ello no se podía confirmar si estaban todo el tiempo frente a la pantalla en las clases en línea. El ausentismo de ser prolongado podía conducir a la deserción escolar porque los alumnos luego de algunos meses no entendían los contenidos básicos. En las secundarias públicas en México fue muy complicado controlar la asistencia por la alta cifra de contagios, muertes por coronavirus y la crisis económica de las familias por lo que solamente alrededor del 60% de alumnos tuvieron la conectividad adecuada para sus clases.

Al inicio del ciclo escolar hubo muchos problemas en la conexión de los alumnos a las clases virtuales debido a la necesidad de una cuenta institucional, pero el balance fue positivo porque en algunas escuelas del centro de Guadalajara tuvieron una asistencia de alrededor del 60%. En turno vespertino el promedio fue menor que en matutino, lo que correspondía con el promedio de alumnos inscritos por grupos. Meses después, en enero, en entrevistas con los maestros se notó que la asistencia en las clases en línea no fue mayor a 60% en ninguno de los grupos y la entrega de



trabajos fue menor al 50%. Por ello, los maestros creían que solamente un 20% de los alumnos estarían bien capacitados para el siguiente ciclo escolar.

El segundo trimestre inició con una bajada en la asistencia y entrega de tareas en enero a causa de las vacaciones y el alza de contagios y muertes por coronavirus que se registró en la zona metropolitana de Guadalajara. Sin embargo, a finales de febrero los alumnos empezaron a repuntar en las clases motivados por cuatro factores, el coronavirus disminuyó en Jalisco, se creía que el ciclo escolar iba a ser completamente virtual, el ingreso a la preparatoria iba a ser por promedio de calificaciones y pronto empezaría la etapa de vacunación de los adultos mayores.

Posteriormente, en abril, una característica particular del inicio del tercer trimestre fue que hubo alumnos que desaparecieron y otros aparecieron en las clases en línea. Hubo alumnos que entraron a las clases en línea hasta el tercer trimestre porque tuvieron algún problema (no tenían computadora o estuvieron enfermos) y sabían que necesitaban asistir a clases y hacer trabajos para recibir una calificación aprobatoria. No obstante, la cantidad de alumnos que aparecieron en las clases fue menor que los que desaparecieron lo que es una muestra de la deserción escolar.

La evaluación final del ciclo escolar mostró que los porcentajes de asistencia y entrega de trabajos en algunas materias se mantuvieron alrededor del 60% y en otras bajaron hasta un 40% en enero por la ola de contagios y muertes que se dio en la zona metropolitana de Guadalajara durante las vacaciones decembrinas. No obstante, desde febrero se registró un repunte en la asistencia en las clases en línea y la entrega de tareas. En general, los maestros creían que a sus alumnos les fue mejor el segundo trimestre y el tercer trimestre ya estaban cansados porque casi no querían participar.

Por lo tanto, la asistencia de los alumnos en las clases virtuales en educación secundaria pública fue difícil de controlar y en algunos casos derivó en deserción escolar porque después de varios meses de no asistir a clases ni entregar trabajos algunos estudiantes no podían comprender los contenidos. En las secundarias públicas en México resultó muy complicado controlar la asistencia en educación virtual porque no era obligatorio encender sus cámaras, la economía de las familias sufrió mucho durante la pandemia y solamente alrededor de un 60% de las familias tenían



la conectividad adecuada. En enero hubo un gran ausentismo provocado por los contagios y muertes por coronavirus en la zona metropolitana de Guadalajara, pero a finales de febrero los alumnos empezaron a repuntar en las clases motivados porque el coronavirus disminuyó en Jalisco y el ingreso a la preparatoria iba a ser por promedio de calificaciones. Otra gran problemática fueron los estudiantes que desaparecieron el segundo trimestre por problemas de salud física, por familiares fallecidos por coronavirus, crisis económica, problemas de conectividad u otros. Estos alumnos a causa de la carencia de conocimientos se encontraban en riesgo de deserción escolar.

Opciones de aprendizaje: tutores, clases privadas presenciales (*pandemic pods*) o virtuales

Debido a que en México las escuelas permanecieron cerradas más de un año y no eran fáciles las clases en línea, algunos estudiantes no lograron los aprendizajes esperados en diferentes niveles educativos y los que tenían los medios económicos tuvieron que recurrir a otros métodos: tutores, clases privadas presenciales en grupos reducidos o clases virtuales particulares.

Existieron una gran cantidad de problemáticas que atravesaron las familias durante la pandemia: muertos y fallecidos por coronavirus en sus familias o círculos cercanos, problemas de salud mental, crisis económica o carencia de una conectividad adecuada. Aunado a ello, existieron dos extremos: por un lado, se encontraban las familias que no tenían acceso a las clases virtuales por cuestiones económicas. Por otro lado, existían madres y padres que podían proporcionar a sus hijos los aparatos tecnológicos (computadora y celular), un buen espacio para estudiar y ayudaron a sus hijos en sus tareas por lo que se dieron cuenta que sus hijos no estarían preparados el próximo ciclo escolar. Estas madres y padres decidieron, gracias a su economía, que sus hijos tuvieran tutores virtuales, clases en grupos reducidos o clases privadas presenciales en grupos reducidos.

En educación básica pública menos de la mitad de las escuelas impartieron clases virtuales por medio de plataformas educativas y para realizar las actividades utilizaron correos, *Facebook*, *Whatsapp*, *Youtube* o los contenidos educativos por televisión de *Aprende en casa II* y *III*. Por ejemplo, en la zona metropolitana de Guadalajara menos de la mitad de las escuelas públicas (educación básica) impartieron clases virtuales. Además, aprender por medio de clases en línea



tampoco implicaba que los estudiantes consiguieran los aprendizajes esperados y quedarán bien preparados después de un año y medio sin clases presenciales.

La duración de las clases y la modalidad virtual no fueron suficiente para obtener todos los aprendizajes por lo que algunos padres recurrieron a las tutorías o clases privadas en línea. En la zona metropolitana de Guadalajara donde el semáforo epidemiológico estaba en rojo a principios del 2021, era muy complicado y riesgoso enviar a los hijos a clases privadas presenciales en grupos reducidos. Por ello, algunos padres contrataron clases privadas virtuales de algunas materias difíciles como matemáticas para que sus hijos pudieran aprender y no atrasarse en su aprendizaje.

Como señaló Diana Oliver en “La pandemia por coronavirus aumenta la demanda de clases particulares online (y la desigualdad educativa)” publicado en *El País*, la pandemia por el coronavirus aumentó la demanda de clases privadas virtuales en España. Las asignaturas con más demanda por los estudiantes y sus padres eran las ciencias (matemáticas, química y física) e inglés. Así, inevitablemente aumentó la desigualdad educativa (2020).

En Jalisco, la situación con los contagios y muertes por el coronavirus estuvo concentrada en la zona metropolitana de Guadalajara. Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá y Tlajomulco fueron los municipios que también tuvieron muchos problemas. En otras regiones de Jalisco la cantidad de contagios y muertes fue muy baja, lo que permitió a la población tener un poco más de contacto social con todas las medidas preventivas. Tal fue la situación del municipio de Chapala, por lo que algunas familias para que sus hijos complementaran las tareas que les enviaban los maestros (por ejemplo, en primaria iban y recogían las actividades impresas), los enviaron a tomar clases particulares presenciales en jardines privados en grupos de máximo cinco niños. En estos grupos reducidos pudieron mantener la sana distancia, estudiar en espacios abiertos y socializar con otros niños lo que es muy importante en el aprendizaje a esa edad (*pandemic pods*).

Marcel Guinot en “Del profesor particular a los ‘*pandemic pods*’: alternativas para suplir carencias educativas en la era Covid” explicó que, en España, en el 2020, la demanda de profesores particulares incrementó un 550% según el estudio realizado por la plataforma *Jobatus*. Debido a la dificultad de los niños para prestar atención en las clases virtuales la contratación de profesores



particulares subió desde los inicios de la pandemia. Los padres de esta forma se aseguraron de que sus hijos realizaran sus tareas diarias. Ante la situación que se vivió con las escuelas cerradas, en Estados Unidos se crearon los *Pandemic pods* que se trataba de grupos reducidos de niños que se reunían en una misma casa para que un profesor les diera clase a todos a la vez. Estos grupos tenían el objetivo de que los niños continuaran relacionándose y aprendieran con la educación presencial en ambientes seguros (2020).

En España, luego de un trimestre de clases a distancia, los estudiantes no estaban convencidos de sus aprendizajes y tomaban clases en grupos reducidos para mejorar su enseñanza. Con la educación a distancia todos los alumnos presentaban carencias y en enero del 2021 regresaron a clases presenciales con grupos reducidos, por lo que en la primera parte del trimestre se dedicaron a corregir carencias atrasadas (Sánchez, 2021).

Las tutorías durante los tiempos de pandemia también fueron necesarias en nivel universitario como se observó en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) de la provincia de Córdoba, Argentina. Más de 20 estudiantes avanzados de la Facultad de Ciencias Exactas se desempeñaron como “tutores pares” de alumnos que ingresaron en el 2020. Su rol era muy importante para acompañar y ayudar a los nuevos estudiantes con el objetivo de favorecer su adaptación e inserción en la cultura universitaria (Facultad de Ciencias Exactas, 2021).

Por consiguiente, debido a que madres y padres se dieron cuenta que sus hijos no iban a estar preparados para el siguiente ciclo escolar empezaron a conseguir clases privadas (virtuales o presenciales) para sus hijos. En Jalisco, algunas madres y padres, gracias a su economía, decidieron que sus hijos tuvieran tutores virtuales, clases en grupos reducidos o clases privadas presenciales en grupos reducidos (*pandemic pods*). Esta situación no solamente sucedió en Jalisco sino a nivel mundial y en todos los niveles educativos, lo que aumentó la brecha educativa porque quienes no tuvieron los medios económicos se quedaron con una educación muy básica y con carencias.



Causas de la deserción escolar a nivel nacional

En las secundarias públicas en México existieron diferentes problemas que condujeron a la deserción escolar, los más importantes fueron la salud física y la economía porque muchas familias se contagiaron (hijos, madres y padres) o tuvieron parientes fallecidos (personas mayores) por coronavirus. Además, la mayoría de las familias vieron afectados sus ingresos económicos porque muchas madres y padres perdieron sus empleos.

Uno de los grandes retos en México durante la pandemia fue impartir clases a distancia a más de 34 millones de estudiantes en México porque representaron casi un 30% de la población. Asimismo, no todos los estudiantes tenían la conectividad adecuada ya que como se vio en 2019, con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) sobre el porcentaje de hogares con computadora y conexión a internet por estrato socioeconómico, existían grandes diferencias: estrato bajo (16.4%), estrato medio bajo (40.2%), estrato medio alto (62%) y estrato alto (79%). En agosto del 2020, la Secretaría de Educación Pública (SEP) señaló que era muy pronto para evaluar los efectos del Covid-19 en el aprendizaje de los estudiantes y en los índices de deserción escolar, pero creía que impactaría de forma importante en la continuidad de los estudiantes. Según la SEP, por lo menos 800,000 estudiantes de tercero de secundaria no continuarían sus estudios en preparatoria (15.55%) y habría una notable reducción de los estudiantes universitarios (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020).

En septiembre del 2020, Laura Toribio en “Deserción escolar, otra pandemia; tres millones de estudiantes ya no continuaron su educación” señaló que con la llegada del coronavirus alrededor de 30 millones de estudiantes de preescolar hasta bachillerato vieron interrumpidos sus estudios. La educación privada (14.5 de la totalidad del sistema educativo en México) se vio muy afectada porque al inicio de la pandemia tenía previsto el cierre del 25% de las escuelas privadas. De los más de 34 millones de alumnos inscritos en el ciclo escolar 2019-2020, un poco más de 5 millones tomaban clases en una escuela privada. En México el primer saldo negativo de la pandemia en materia educativa fue que, según la SEP, 10% de la matrícula (alrededor de 2.5 millones de alumnos) de Educación Básica abandonaron sus estudios durante la pandemia. Se estima que 800



mil alumnos no transitaron de la secundaria al bachillerato y alrededor de 300 mil estudiantes universitarios (8% de la matrícula) dejaron la escuela (Toribio, 2020).

En diciembre del 2020, Sofía Viramontes en “Deserción escolar: el tsunami de la pandemia en México” señaló que la pandemia dejó de lado a los que no tenían internet, trabajaban o tuvieron problemas de salud. El ciclo escolar 2020-2021 inició con 2,800,000 alumnos menos que el ciclo anterior, según la SEP. La deserción escolar en escuelas privadas puso a este sector en problemas y la Asociación Nacional de Escuelas Particulares-Asociación Nacional para el Fomento Educativo (ANFE-ANEP) señaló que alrededor de 2 millones de estudiantes abandonaron las escuelas privadas, lo que podría provocar el cierre de 15,750 escuelas. Es preocupante que el gobierno mexicano no implementó más actividades educativas porque se generó un gran rezago educativo en el país. Los maestros se desmotivaron y en el caso de los alumnos fue más preocupante esta situación porque sumado a la ansiedad por las clases virtuales afectó su salud mental llevándolos a la deserción escolar (Viramontes, 2020).

En diciembre del 2020, Nayeli Roldán señaló que el impacto de la pandemia no solamente afectó al sistema de salud, sino también al sistema educativo porque se preveía que alrededor de 628,000 niños y jóvenes de 6 a 17 años abandonarían sus estudios, sobre todo por la crisis económica y la falta de condiciones para el aprendizaje no presencial. Según el estudio “Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe” que calculó la deserción escolar en 18 países, se preveía que el efecto de esta situación podría ser un retroceso de casi una década en materia educativa. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) señaló que México sería el segundo país que, tras la pandemia, tendría el mayor abandono escolar entre los 6 y 17 años: 16% por motivos económicos y 9% por motivos académicos. Esta estimación del BID había sido conservadora porque en junio del 2020 la proyección de la SEP era que 800,000 alumnos no se inscribirían al bachillerato en el ciclo 2020-2021 e informó que a causa de la pandemia 10% de los estudiantes de nivel básico y 8% del nivel superior abandonarían sus estudios. En lugar de una tasa esperada de exclusión educativa del 18% en 2020, se estima que podría ser del 22%, con lo que se regresaría a los niveles del 2012, es decir, casi una década de retroceso (Roldán, 2020).



La salud mental se vio muy afectada durante la pandemia del coronavirus, no solamente en las comunidades escolares. A grandes rasgos se pueden identificar dos etapas con problemas de salud mental: la primera cuando inició la pandemia (marzo a junio del 2020) que mantuvo con miedo e incertidumbre a la población en Jalisco. La segunda etapa que llegó a nivel mundial con el invierno y se sintió en Jalisco en diciembre y enero, trajo una gran oleada de contagios y muertos por lo que la población sintió miedo y tuvo problemas emocionales por la cercanía con la pandemia.

En Jalisco, en enero del 2021, la pandemia redujo las inscripciones de alumnos de primaria y secundaria. Según la SEP, en educación secundaria bajó la matrícula en 9,500 alumnos entre los ciclos 2019-2020 y 2020-2021, mientras que en educación primaria bajó 114,900 alumnos. La SEP actualiza el porcentaje de abandono escolar al final del ciclo, pero estimaba que a causa de la pandemia del coronavirus sería alrededor del 10% en Educación Básica (preescolar, primaria y secundaria). Antes de la pandemia, el abandono escolar iba a la baja en todo el país y según datos de MIDE en Jalisco disminuyó de 5.2 al 4.47% en los ciclos 2017-2018 y 2018-2019 (*El Informador*, 2021). A pesar de las clases a distancia muchos estudiantes abandonaron la escuela y se estima que la deserción escolar en México superó los 2,5 millones de estudiantes durante la pandemia: 10% de los estudiantes desde preescolar hasta bachillerato y en educación superior fue alrededor del 8% (Mendoza, 2021).

En febrero del 2021, Nayeli Roldán explicó que la SEP retrasó la publicación de cifras sobre deserción escolar durante la pandemia. Cinco meses después del inicio del ciclo escolar 2020-2021, la SEP no publicó la estadística sobre los alumnos inscritos, lo que serviría para calcular la deserción escolar durante la pandemia. Esta información sirve para diseñar las acciones educativas y era fundamental conocer el impacto de la pandemia en el sector educativo por lo que se debían conocer cuántos alumnos dejaron o permanecieron en la escuela (Roldán, 2021).

Por otra parte, en la “Encuesta sobre las experiencias de las comunidades de educación básica durante la contingencia por Covid-19 en el ciclo escolar 2019-2020” realizada por la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, se presentaron las acciones que se realizaron los primeros meses de la pandemia para atender la educación y los resultados sobre las experiencias



vividas por los diferentes actores de las comunidades educativas. En este proyecto participaron alrededor de 194 mil docentes, estudiantes, directivos, madres, padres y tutores de educación básica. Ahí, se informa que 65.5% de los estudiantes utilizaron *Google for Education*, 45.3% los recursos de *Aprende en casa* por internet y 40.8% utilizaron los programas de televisión. Al respecto, el 51% de los docentes señalaron que las actividades en línea y los programas de televisión resultaban aburridos para sus estudiantes y utilizaron correos y programas de *Youtube* para suplir las carencias.

En el caso de los estudiantes de secundaria, esta encuesta realizada por la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación mostró que el 44% señaló que durante esa etapa reforzó aprendizajes previos, el 42% adquirió nuevos conocimientos sobre sus materias, el 58% tuvo aprendizajes extraescolares y el 58% aprendió a usar nuevas aplicaciones o plataformas. En cuanto a la conectividad, el 50% de los estudiantes de secundaria tuvieron acceso a una computadora para realizar sus tareas y menos del 40% tuvo un lugar tranquilo y sin distracciones para estudiar. Por ello, recomendó diseñar actividades específicas para los estudiantes que no tuvieron acceso a internet o televisión (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2020).

Por ende, la deserción escolar y la brecha educativa serán de los grandes problemas en los próximos años en México. Después de los problemas de salud y economía, la educación será el sector más afectado a nivel nacional. Es importante conocer las cifras de la deserción escolar porque así se podrán crear los programas y apoyos necesarios para ayudar a la población más necesitada. La deserción escolar pegó con fuerza y algunos investigadores señalaron que se podría dar un retraso de alrededor de diez años en materia educativa en México. Con la pandemia, la mayoría de las familias en escuelas públicas se vieron afectadas y las escuelas privadas también sufrieron porque alrededor de un 25% tuvieron que cerrar. El panorama no es muy alentador porque el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) señaló que, en el continente americano, México será el segundo país con mayor abandono escolar entre los 6 y 17 años y preveía que la deserción escolar desde preescolar hasta bachillerato sería del 10%.



Cierre del ciclo escolar: la realidad de la educación virtual y la brecha educativa

Después de un ciclo escolar (2020-2021) de educación virtual en las escuelas secundarias públicas en México se puede afirmar que el sistema de educación mexicano no estaba preparado para impartir clases virtuales en secundarias públicas porque menos de la mitad de los alumnos tenía una computadora con buena conectividad (y que no debía compartir) y solamente alrededor de un 25% de los estudiantes estará bien preparado para el siguiente ciclo escolar (2021-2022).

Al inicio del ciclo escolar 2020-2021, en agosto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) preveía que en México 1.4 millones de estudiantes no regresarían a clases en el curso escolar 2020-2021 por la pandemia del coronavirus y alrededor de un 15% de los alumnos no continuarían sus estudios en el nivel medio superior (bachillerato) (ONU México, 2020). Por ello, es importante tomar en cuenta que en agosto del 2020 nadie pensó que todo el ciclo escolar iba ser de manera virtual en México.

Desde agosto del 2020, se creía que la pandemia por el coronavirus tendría un impacto en los estudiantes cuando volvieran a las aulas y en su vida adulta: serían la generación del Covid-19. Según el Banco Mundial, el coronavirus provocó que 1,600 millones de niñas, niños y jóvenes dejaran de asistir a la escuela en todo el mundo. En agosto del 2020 inició un nuevo ciclo escolar en medio de la incertidumbre sobre cuándo sería seguro regresar a las escuelas. Se preveía que el cierre de las escuelas provocara rezagos educativos, aumento de la deserción escolar y desigualdad de oportunidades para niñas y niños. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) en 2019, en México, solamente 45% de los estudiantes tenían un dispositivo con acceso a internet que les permitía tomar clases en línea. El contexto educativo que se estaba viviendo debido a la pandemia aumentó el rezago educativo y una prueba era que, según proyecciones de la SEP, alrededor de 800 mil estudiantes que cursaban el tercero de secundaria iban a interrumpir su educación en bachillerato (Ortega, 2020).

A causa de las problemáticas en la educación en México debido al cierre total de escuelas en el ciclo escolar 2020-2021, las autoridades intentaron reabrir las escuelas lo más pronto posible,



pero el país se encontraba en semáforo naranja y amarillo por lo que no fue posible. En mayo del 2021, después del periodo de vacunación del personal de las escuelas, en educación pública intentaron regresar a las escuelas, pero ya era muy tarde para recuperar el ciclo escolar 2020-2021 y el retorno solamente sirvió para informar a las familias de los trabajos finales.

Desde enero del 2021, las autoridades educativas mexicanas plantearon que los estados en semáforo epidemiológico verde podían retomar actividades presenciales, pero en entidades como Campeche y Chiapas a pesar de haber estado en semáforo verde las autoridades prefirieron seguir con la educación a distancia para evitar contagios (Ortega, 2021). Luego de las vacunaciones del personal de las escuelas, Campeche fue el primer estado en semáforo verde y retomar actividades presenciales en las aulas el 4 de mayo que duraron dos semanas, porque el 17 de mayo a causa del incremento de contagios de Covid-19 se suspendieron las clases presenciales en los 135 planteles que integraron el Plan para la Reactivación Escalonada Mixta y el estado de Campeche retrocedió a semáforo amarillo. En Nayarit, sucedió algo similar porque 32 escuelas regresaron a clases y la Secretaría de Educación del estado informó que el proyecto fue cancelado el 22 de mayo y retrocedieron a semáforo amarillo (Expansión política, 2021).

Como puede notarse en las escuelas de Campeche y Nayarit a finales del ciclo escolar 2020-2021, no era fácil regresar a las clases presenciales por el gran riesgo de contagio por Covid-19 que implicaba para las familias. De hecho, esos estados estaban siguiendo el Plan para la Reactivación Escalonada Mixta y después de reabrir las escuelas retrocedieron en el semáforo epidemiológico de amarillo a verde.

En las clases virtuales en México, el poder adquisitivo creó una gran diferencia en el aprendizaje de los niños en educación secundaria. Algunos niños tenían computadora y celular durante esta etapa, lo que facilitó todo el proceso de educación virtual. Por otra parte, existían niños que solamente tenían un celular para realizar las actividades lo que marcó una gran diferencia en el aprendizaje y mostró la situación económica de la familia. La utilización de un celular que no era apto (muy nuevo), a menudo tenía fallas de conectividad, de internet y no permitía realizar las



actividades virtuales, generó muchos problemas para niños y adolescentes. En algunos casos, tres niños debían compartir un celular para llevar a cabo su educación virtual.

Rezago educativo se refiere a las personas mayores de quince años que no terminaron sus estudios de educación secundaria y en México, según el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), en 2019 había un total de 28.6 millones de personas con rezago educativo, lo que equivalía al 30.6% de la población. Las entidades con mayor rezago educativo eran: Chipas 47.3%, Oaxaca 46%, Michoacán 44.2%, Guerrero 43.2% y Veracruz 40.6%. De los 28.6 millones de personas con rezago educativo había 9.8 millones que no terminaron la educación primaria, lo que muestra el nivel de profundidad de las brechas en la población mexicana. Así, la deserción escolar por la pandemia del Covid-19 generó un rezago educativo aún mayor al que ya existía en México (Arellano, 2020).

La brecha socioeducativa debido a la pandemia del coronavirus es un proceso que sucede alrededor del mundo. En España, como se observa en el artículo “La brecha socioeducativa derivada del Covid-19: posibles abordajes desde el marco de la justicia social”, la crisis sanitaria por el Covid-19 implicó un aumento en la brecha socioeducativa debido a la imposición de la virtualización y las clases a distancia. No todos los hogares con menores de edad poseían los mismos recursos económicos o socioeducativos para continuar su aprendizaje sin la necesidad de clases presenciales por lo que una de las consecuencias del confinamiento fue agravar la brecha socioeducativa (Albalá y Guido, 2020).

A pesar de todos los programas de las autoridades educativas, en México la deserción escolar se había previsto desde noviembre del 2020 porque se notaba un gran ausentismo en las clases virtuales y entrega de tareas y lo más probable es que iban a abandonar la escuela. Existieron diferentes tipos de deserción escolar debido a la pandemia: 1) Los alumnos que desertaron por diferentes razones (contagios y muertes por Covid-19, crisis económica, problemas de conectividad o salud mental) y que el siguiente ciclo escolar regresarán a la escuela. 2) Los alumnos que iban en último grado de secundaria y que de cualquier forma no iban a estudiar el bachillerato. 3) Los alumnos que se preveía que estudiarían el bachillerato, pero que por diferentes razones



abandonaron la escuela. 4) Los alumnos que sus padres decidieron sacarlos de la escuela en febrero para que pudieran ingresar el siguiente ciclo escolar (repitiendo año).

En educación secundaria los alumnos todavía no son responsables e independientes, son jóvenes que aprenden ese tipo de valores en la secundaria. En las clases presenciales los docentes se encargaban de que los estudiantes hicieran las actividades en las aulas porque es ahí donde se realizaban los aprendizajes significativos. Por ello, en las clases virtuales los estudiantes de secundaria necesitaban del apoyo, ayuda, seguimiento y supervisión de las actividades escolares de sus madres, padres o tutores. Al no hacerlo, las madres se encontraron con que su hijo solamente se conectó a las clases, pero no encendía la cámara y no puso atención en sus clases ni hizo sus tareas. En algunos casos, el ausentismo o la falta de motivación durante las clases virtuales pudo desembocar en la deserción escolar. En México, la brecha socioeducativa aumentará y el rezago tendrá un impacto inmediato en los promedios de calificaciones para el ingreso al bachillerato y en el desarrollo de los estudiantes en clases híbridas el siguiente ciclo escolar.

En marzo del 2021, el INEGI presentó los resultados de la encuesta nacional para la medición del impacto Covid-19 en la educación (ECOVIED-ED 2020). El ciclo escolar anterior (2019-2020), 33.6 millones de personas entre los 3 y 29 años estuvieron inscritas y 740 mil (2.2%) no concluyeron el ciclo: 58.9% por alguna razón asociada a la Covid-19 y 8.9% por falta de dinero o recursos. En el ciclo escolar 2020-2021 (virtual casi todo el año), por motivos asociados al Covid-19 o falta de dinero no se inscribieron 5.2 millones de personas (9.6% del total de 3 a 29 años). 26.6% consideró que las clases a distancia eran poco funcionales para el aprendizaje; 25.3% señaló que alguno de sus padres o tutores se quedaron sin trabajo y 21.9% carecía de computadora, otro dispositivo o conexión de internet. Las desventajas de la educación virtual en la población de 3 a 29 años que señalaron son: 58.3% no aprende o aprende menos que de manera presencial. 27.1% falta de seguimiento al aprendizaje de los alumnos. 23.9% falta de capacidad técnica o habilidad pedagógica de padres o tutores para transmitir los conocimientos. 18.8% exceso de carga académica y actividades escolares. 18.2% condiciones poco adecuadas en casa (tecnología, mobiliario, equipamiento). 16.1% falta de convivencia con amigos y compañeros (INEGI, 2021).



Al respecto, UNICEF presentó un reporte sobre el periodo del 11 de marzo del 2020 al 2 de febrero del 2021 para analizar la situación tras un año del cierre de las escuelas titulado “Covid-19 and school closures. One year of education disruption”. UNICEF utiliza la definición de la UNESCO de cierre de las escuelas y son consideradas “completamente cerradas” cuando el cierre afecta a la mayoría o a todos los estudiantes de preescolar, primaria y secundaria. A nivel mundial más de 168 millones de niños no tuvieron clases presenciales durante casi un año completo por el cierre de las escuelas lo que aumentó la crisis de aprendizaje que existía antes de la pandemia y los niños más vulnerables fueron los más afectados. Los países de América Latina y el Caribe fueron los más perjudicados porque en promedio tuvieron 158 días de cierre de escuelas “completamente cerradas” y a nivel mundial las escuelas estuvieron cerradas por completo (del 11 de marzo al 2 de febrero de 2021) un promedio de 95 días (la mitad del tiempo destinado a la enseñanza-aprendizaje en el aula).

La situación de México según este reporte de UNICEF es preocupante porque ocupó la octava posición a nivel mundial de países con el mayor número de días con escuelas “completamente cerradas” con 180 días, solamente por detrás de Panamá 211, El Salvador 205, Bangladesh 198, Bolivia 192, Brasil 191, Costa Rica 189 y Kuwait 180. Por otra parte, México, con 33.2 millones de estudiantes, estaba en el tercer lugar a nivel mundial en número de estudiantes que perdieron al menos tres cuartos o casi toda la instrucción escolar desde marzo del 2020, solamente después de Brasil (44.3 millones) y Bangladesh (36.8 millones). El cierre de escuelas aumentará la crisis de aprendizaje que existía antes de la pandemia y los niños más vulnerables son quienes se verán más afectados (UNICEF, 2021).

El cierre de escuelas en todo el mundo en respuesta a la pandemia de Covid-19 representó un riesgo sin precedentes para la educación, la protección y el bienestar de los niños, señaló la UNESCO. La interrupción de los servicios educativos también tuvo consecuencias graves y a largo plazo para las economías y las sociedades, como el aumento de la desigualdad, el empeoramiento de los resultados sanitarios y la reducción de la cohesión social. Entre más tiempo pasen fuera de la escuela los niños marginados, menos probable es que regresen. El hecho de no asistir a la escuela



aumenta el riesgo de embarazo adolescente, explotación sexual, matrimonio infantil, violencia y otras amenazas. Los cierres prolongados perturban los servicios esenciales de las escuelas como la vacunación, la alimentación escolar y el apoyo psicosocial y de salud mental, lo que puede generar estrés y ansiedad debido a la pérdida de la interacción con los compañeros y la alteración de las rutinas. A pesar de todas las problemáticas, el momento de la reapertura de las escuelas debe guiarse por consideraciones de salud pública (UNESCO, 2021).

El cierre de escuelas compromete el bienestar por lo que era primordial la reapertura escolar de forma gradual, además se debían dar soluciones que remediaron el rezago sufrido, estableció UNICEF México en “Las escuelas primero. La reapertura de las escuelas debe ser una prioridad en México”. El cierre de las escuelas afectó los logros de aprendizaje alcanzados en México durante varios años y el acceso de la población vulnerable a un aprendizaje adecuado. Los riesgos asociados al cierre prolongado de escuelas son: 1) Interrupción de los aprendizajes por lo que no alcanzarán los aprendizajes esperados, 2) Riesgo de abandono escolar, 3) Rezago en el desarrollo infantil, 4) Violencia contra niñas, niños y adolescentes, 5) Violencia en línea, 6) Desnutrición y 7) Alteraciones en el bienestar físico y psico-emocional por el aislamiento, internet y educación a distancia. Es prioritario reabrir las escuelas porque de no hacerlo la desigualdad aumentará y sufrirán las generaciones venideras (UNICEF México, 2021).

Por consiguiente, el rezago educativo era inevitable desde agosto del 2020, pero nadie pensó que todo el ciclo escolar 2020-2021 iba a ser llevado a cabo de manera virtual, por lo que la situación fue peor de lo prevista. Las familias tuvieron diferentes problemas (salud física y mental, economía, conectividad, entre otros) que los obligaron a no preocuparse por las clases virtuales de sus hijos durante casi un año y medio. Según la UNICEF, la situación de México es preocupante porque, a nivel mundial, ocupó la octava posición de países con el mayor número de días con escuelas “completamente cerradas” y el tercer lugar en número de estudiantes que perdieron al menos tres cuartos o casi toda la instrucción escolar desde marzo del 2020.



Conclusiones

La deserción escolar y el rezago educativo serán de los grandes problemas en los próximos años en México. Después de los problemas de salud y economía, la educación será el sector más afectado a nivel nacional. Es importante que la SEP muestre las cifras de la deserción escolar porque solamente de esa forma se pueden crear los programas y apoyos necesarios para ayudar a la población más necesitada. El panorama no es muy alentador porque el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) señaló que, en el continente, México será el segundo país con mayor abandono escolar entre los 6 y 17 años y se preveía que la deserción escolar desde preescolar hasta bachillerato fuera del 10% durante la pandemia.

El rezago educativo es inevitable porque las familias tuvieron muchos problemas (salud física y mental, economía o conectividad) que los obligaron a no preocuparse por las clases virtuales de sus hijos durante casi un año y medio. En México y a nivel mundial, algunos estudiantes, gracias a su economía familiar, tuvieron tutores virtuales, clases en grupos reducidos o clases privadas presenciales en grupos reducidos (*pandemic pods*), lo que aumentó la brecha socioeducativa porque quienes no tenían los medios económicos se quedaron con una educación básica. Por diferentes razones, una buena cantidad de estudiantes de secundaria que antes tenían buenas notas bajaron sus promedios y aprendizajes por lo que se verán afectados en sus posibilidades de ingresar a la preparatoria. El rezago educativo será una de las consecuencias más duras en México debido al manejo de la pandemia por lo que las autoridades educativas al inicio del ciclo escolar 2021-2022 deben plantear un proyecto de recuperación para los alumnos que tuvieron problemas en su aprendizaje.



Referencias

- Albalá Genol, M. Á., Guido, J. I. (2020, junio). "La brecha socioeducativa derivada del Covid-19: posibles abordajes desde el marco de la justicia social". Ciudad de México: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Universidad Iberoamericana).
- Arellano, S. (2020, 10 de septiembre). "El rezago educativo en el contexto de la Covid-19". *México social. La cuestión social en México*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL: <https://www.mexicosocial.org/el-rezago-educativo-en-el-contexto-de-la-covid19/>
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2020, 17 de noviembre). "Encuesta sobre las experiencias de las comunidades de educación básica durante la contingencia por Covid-19 en el ciclo escolar 2019-2020". Gobierno de México. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL: <https://www.gob.mx/mejoredu/articulos/encuesta-sobre-las-experiencias-de-las-comunidades-de-educacion-basica-durante-la-contingencia-por-covid-19-en-el-ciclo-escolar-2019-2020>
- El Informador*. (2021, 11 enero). "Pandemia baja inscripciones de alumnos de primaria y secundaria". Consultado el 9 de febrero del 2021. URL: <https://www.informador.mx/Pandemia-baja-inscripciones-de-alumnos-de-primaria-y-secundaria-l202101110001.html>
- Expansión política. (2021, 22 de mayo). "Campeche frena el regreso a clases presenciales por aumento de casos de Covid-19". Consultado el 2 de junio 2021. URL: <https://politica.expansion.mx/estados/2021/05/22/campeche-frena-el-regreso-a-clases-presenciales-por-aumento-de-casos-de-covid-19>
- Facultad de Ciencias Exactas. (2021). "Tutores pares en tiempos de pandemia, una experiencia enriquecedora". Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Consultado el 10 de febrero del 2021. URL: <https://www.exa.unrc.edu.ar/tutores-pares-en-tiempos-de-pandemia-una-experiencia-enriquecedora/>
- Guinot, M. (2020, 9 de septiembre). "Del profesor particular a los 'pandemic pods': alternativas para suplir carencias educativas en la era covid". *Uppers*. Consultado el 10 de febrero del 2021.



URL: https://www.uppers.es/estilo-de-vida/vida-familiar/profesor-particular-educacion-coronavirus-be5ma_18_3008520153.html

INEGI. (2021, 23 de marzo). "INEGI presenta los resultados de la encuesta nacional para la medición del impacto Covid-19 en la educación (ECOVIED-ED) 2020". Consultado el 5 de mayo del 2021.

URL:
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVIED-ED_2021_03.pdf

Mendoza, J. (2021, 22 de enero). "México: deserción escolar durante la pandemia de Covid-19, por nivel". *Statista*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL:
<https://es.statista.com/estadisticas/1196796/desercion-escolar-nivel-educativo-covid-mexico/>

Oliver, D. (2020, 6 de noviembre). "La pandemia por coronavirus aumenta la demanda de clases particulares online (y la desigualdad educativa)". *El País*. Consultado el 10 de febrero del 2021. URL: <https://elpais.com/mamas-papas/2020-11-06/la-pandemia-por-coronavirus-aumenta-las-clases-particulares-online-y-la-desigualdad-educativa.html>

ONU México. (2020, 5 de agosto). "En México 1,4 millones de estudiantes no regresarán a clases este año por la pandemia". Consultado el 9 de febrero del 2021. URL:
<https://coronavirus.onu.org.mx/en-mexico-14-millones-de-estudiantes-no-regresaran-a-clases-este-ano-por-la-pandemia>

Ortega, A. (2020, 24 de agosto). "Rezago y desigualdad será el costo de la Covid-19 en educación". *Política expansión*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL:
<https://politica.expansion.mx/mexico/2020/08/24/rezago-y-desigualdad-sera-el-costo-de-la-covid-19-en-educacion>

Ortega, A. (2021, 5 de enero). "Escuelas en estados con alta incidencia de Covid terminarán el ciclo a distancia". *Política expansión*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL:
<https://politica.expansion.mx/mexico/2021/01/05/voces-escuelas-en-estados-con-alta-incidencia-de-covid-terminaran-el-ciclo-a-distancia>



- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). "Desarrollo humano y Covid-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible". Consultado el 18 de julio 2020, URL: <https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/library/poverty/desarrollo-humano-y-covid-19-en-mexico-.html>
- Roldán, N. (2020, 17 de diciembre). "628 mil dejarán estudios por crisis económica y falta de condiciones provocada por Covid". *Animal político*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL: <https://www.animalpolitico.com/2020/12/menores-dejaran-estudios-por-crisis-condiciones-covid/#:~:text=M%C3%A9xico%2C%20es%20el%20segundo%20pa%C3%ADs,a%C3%B1os%2C%20seg%C3%BAn%20c%C3%A1lculos%20del%20BID.&text=La%20propia%20proyecci%C3%B3n%20de%20la,el%20ciclo%20escolar%202020%2D2021>.
- Roldán, N. (2021, 3 de febrero). "SEP retrasa publicación de cifras sobre deserción escolar en medio de la pandemia". *Animal político*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL: <https://www.animalpolitico.com/2021/02/sep-datos-desercion-escolar-pandemia/>
- Sánchez Caballero, D. (2021, 1 de enero). "Un trimestre de curso con la Covid: las clases a distancia no convencen y los grupos reducidos mejoran la enseñanza". *ElDiario.es*. Consultado el 10 de febrero del 2021. URL: https://www.eldiario.es/sociedad/lecciones-educativas-pandemia-semipresencialidad-no-convence-ratios-bajas-son-fundamentales_1_6664697.html
- Toribio, L. (2020, 23 de septiembre). "Deserción escolar, otra pandemia; tres millones de estudiantes ya no continuaron su educación". *Excelsior*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/desercion-escolar-otra-pandemia-tres-millones-de-estudiantes-ya-no-continuaron-su-educacion>
- UNESCO. (2021). "Marco para la reapertura de escuelas". Consultado el 10 de junio 2021. URL: https://es.unesco.org/sites/default/files/marco_reapertura_escuelas_es.pdf
- UNICEF. (2021, febrero). "Covid-19 and School Closures. One year of education disruption". Consultado el 20 de mayo del 2021. URL: <https://data.unicef.org/resources/one-year-of-covid-19-and-school-closures/>



UNICEF México. (2021, 14 de abril). “Las escuelas primero. La reapertura de las escuelas debe ser una prioridad en México”. Consultado el 10 de junio 2021. URL: <https://www.unicef.org/mexico/historias/las-escuelas-primero>

Viramontes, S. (2020, 12 de diciembre). “Deserción escolar: el tsunami de la pandemia en México”. *Gatopardo*. Consultado el 9 de febrero del 2021. URL: <https://gatopardo.com/noticias-actuales/desercion-escolar-mexico-educacion-durante-la-pandemia/>